

Reír con llanto y también llorar a Carcajadas

Garrick Juan Antonio
Lezaca Sánchez



El maestro Lezaca posee el alma, la expresión, la sensibilidad, la creatividad y el sentido estético del artista que habla sin palabras. Desde su vocación como artista escudriña entre diversos materiales pinceles, lienzos, vidrios, colores innova e inventa técnicas y lenguajes plásticos que le permiten transmitir lo fantástico, real e irreal de lo más profundo de su ser; es así como desde los ecovitrales y vitrales, lámparas, jarrones y copas, con retal de vidrio como de espejos se ve plasmada su esencia de creador y diseñador y constructor.

En sus obras encontramos sobre todo el uso tan particular que hace de los colores primarios. Es digno de resaltar por parte del artista el empleo de diversas disciplinas artísticas como la pintura, la cerámica y el diseño y creación del arte mobiliario. En su obra ha logrado reflejar un estilo abstracto y realista a partir del manejo de materiales diversos, temas que lo han llevado a participar y exponer en museos y convocatorias nacionales e internacionales donde ha compartido experiencias con grandes artistas.

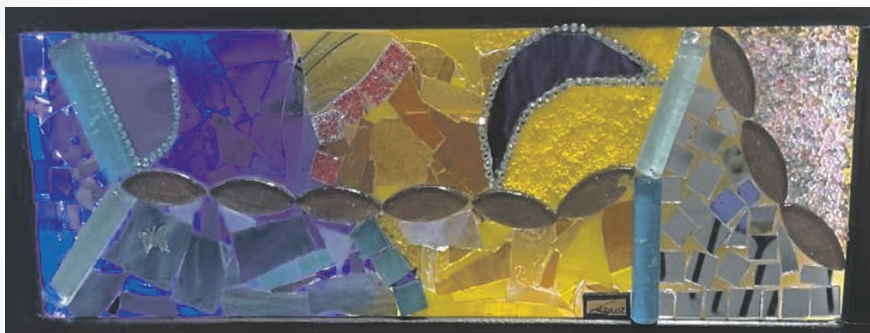
Su trayectoria artística comienza a los 35 años en Chile con el estudio de artes plásticas en la Universidad Católica de Chile. En 1981, ya en Colombia, se encuentra con Henry Laverde, célebre caricaturista que se convirtió en su profesor particular.

A partir de ese año inicia su recorrido con exposiciones en Bogotá en Fenalco con el maestro González. Otro espacio fue en Armero, Tolima; también en la casa de la cultura de Valledupar y en Ibagué.

En 1982 en Cartagena, en la sala Skandia, realizó una exposición individual y a partir de allí realizó exposiciones itinerantes en Bogotá, Quindío, Tolima y San Francisco, California.

Con sus pinturas, comenta el maestro, “deseo mostrar la belleza y creatividad, pero ante todo deseo fomentar también el reciclaje de obras con un bello sentido de armonía y con un mensaje de amor por la naturaleza”.

“Con mis Garrick transmitir que a veces en la vida tenemos que reír llorando y también llorar a carcajadas, pues en ellos plasmó también las diferentes máscaras que nos quitamos y nos ponemos en el transcurso de un día”. Inasaciable lector y estudioso, el maestro Lezaca ha dedicado la mayor parte de su vida a la academia donde ha sido un docente capaz de contagiar el arte sin perder de vista que es un profesor a pesar de que los estudiantes lo vean más bien como un pintor que enseña o a un creador en activo, lo cual al mismo tiempo les llama la atención y les estimula.





Desde hace 41 años ha sido docente de las Universidades Externado de Colombia, Universidad San Martín y en la Universidad Libre, donde por más de 25 años fue profesor investigador y director de tesis de Grado, en pregrado y en las especializaciones en la Facultad de Ciencias Económicas Administrativas y Contables. A lo largo de tres décadas ha sido profesor de etiqueta y protocolo.

“Mis obras repletas de mucho colorido son la unión y el reflejo de mi sangre caribeña, tolimense y vasca, mezcla que posibilita coloridos, cálidos y brillantes atardeceres”.

La vida del Maestro es como de novela. El Maestro Lezaca tiene sus propios pergaminos y la lista es larga. “Mi familia estaba integrada por mi Padre, Jesús Alberto Lezaca Diago, de origen vasco y tolimense, y mi madre, Luisa Mariela Sánchez Rodríguez, de familia tolimense y costeña. Tengo cuatro hermanos, con la dicha de que todos estamos vivos”. Es economista y administrador de empresas de la Universidad Santo Tomás, con Maestría en Economía pura de la Universidad de Santiago de Chile.

